

Enfrentamiento entre judíos pobres y judíos ricos

Pese a la unidad que la fe religiosa confería a los judíos, en el seno de las comunidades hebreas surgió una progresiva diferenciación entre un sector popular, en buen medida compuesto por agricultores, artesanos y pequeños mercaderes, más apegado a las tradiciones culturales y religiosas judías, que acusaba a los poderosos de descreimiento. El enfrentamiento interno por el control de las aljamas se generalizó desde finales del siglo XII. Las familias judías más ricas se asimilaban en su forma de vida a la nobleza cristiana; además obtuvieron de los reyes privilegios especiales como no pagar los impuestos que correspondían a los demás judíos. El resentimiento del resto de la comunidad queda expresado en un libro anónimo de finales del siglo XIII, el pastor infiel, en el que se decía que los judíos ricos robaban a los pobres, no pagaban los impuestos de la comunidad, atesoraban monedas...”Esta caterva son ricos que viven apaciblemente y con alegría, sin dolor ni pesar alguno; ladrones y cohechadores”; son una “ralea de impíos... traicioneros como serpientes y escorpiones, que contravienen los preceptos de los sabios y conculcan la justicia”; “lujuriosos y entregados al libertinaje...”

Cantera, Enrique (2010). El esplendor de Sefarad. **Historia (Nacional Geographic) 74**, 52-63.